

**TRAYECTORIAS ESCOLARES Y TÁCTICAS DE DOS JÓVENES ROMANÍ ANTE UN
PANORAMA EXCLUYENTE EN REPUBLICA CHECA**

**SCHOOL TRAJECTORIES AND TACTICS OF TWO YOUNG ROMA IN FRONT OF AN
EXCLUSIVE SCENARIO IN THE CZECH REPUBLIC**

Ayalen Morales Michelini¹

Fecha de recepción: 12-05-2019

Fecha de aceptación y versión final: 28-11-2019

Resumen

A partir de una experiencia como estudiante de intercambio en República Checa en el marco de un convenio de la Facultad de Filosofía de Hradec Kralové y la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste en el año 2013, realicé un trabajo de indagación sobre el pueblo romaní, haciendo hincapié en las experiencias de dos jóvenes: Darb y Filip. En un primer momento, pretendo contextualizar la realidad del pueblo gitano en República Checa, retomando los incómodos, las preguntas que me fui haciendo como estudiante para luego detallar los antecedentes y estadísticas que muestran la situación de exclusión que los gitanos viven. A partir de dicha contextualización y en diálogo con lo problematizado por Briones (2001) y Susan Wright (1998), pretendo hacer hincapié en cómo los estados producen sus "otros internos" y cómo "lo cultural" se utiliza como una herramienta política para legitimar y perpetuar desigualdades. A partir de dicha contextualización pretendo retomar las trayectorias escolares de Darb y Filip, y lo vivenciado en el Festival romaní "Khamoro", con ánimos de pensar las prácticas (Bourdieu, 2008), la cotidianidad de los sujetos como plantea De Certeau (1996) y darle lugar a aquellas experiencias entendidas como tácticas que en contextos de subordinación aprovechan los vacíos de poder impuestos, posibilitando victorias cotidianas. En este caso, la supervivencia y asistencia dentro del sistema escolar.

Palabras clave: trayectorias escolares - estudiantes romaní - exclusión - tácticas.

Abstract

Based on an experience as an exchange student in Czech Republic within the framework of an agreement of the Faculty of Philosophy of Hradec Kralové and the Faculty of Humanities of the Universidad Nacional del Nordeste in 2013, I started a research about Roma community, emphasizing the experiences of two students: Darb and Filip. At first, I pretend to contextualize the reality of the romaní in the Czech Republic, picking up the questions I asked myself as an exchange student and then detailing the background and statistics that show the situation of Roma exclusion. From this contextualization and in dialogue with the problematized by Briones (2001) and Susan Wright (1998) I intend to emphasize how states produce their "other inmates" and how "cultural" is used as a political tool to legitimize and perpetuate inequalities. Based on this contextualization, I try to retake the school trajectories of Darb and Filip, and the experience of the "Khamoro" Roma Festival, with the intention of thinking about the practices (Bourdieu,

¹ Licenciada en Ciencias de la Educación. Pasante de la cátedra de Antropología Social y Cultural del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades, UNNE. Becaria de Investigación del Instituto de Investigaciones en Educación, UNNE. Domicilio: Wilde 310. Resistencia, Chaco, República Argentina. Tel. celular: 03624-15225467. Correo electrónico: ayalen_m@hotmail.com

2008), the daily life of the subjects, as De Certeau (1996) pretends, giving the possibility to those experiences understood as tactics that in contexts of subordination take advantage of the power gaps imposed allowing daily victories. In this case, survival and assistance within the school system.

Key words: school trajectories, Roma students, exclusion, tactics.

1. Introducción

En el presente artículo expondré los avances de una investigación realizada como estudiante en el marco de un programa de intercambio en República Checa en el año 2013. El mismo consistió en el cursado de dos cuatrimestres en la Facultad de Filosofía, en la carrera de Ciencias políticas y durante el segundo cuatrimestre el cursado en la Facultad de Pedagogía.

Intento analizar las trayectorias escolares de jóvenes pertenecientes a la comunidad romaní en República Checa, haciendo hincapié en las distintas prácticas que llevaron a cabo para persistir en un sistema que los excluye. Para ello, tendré en cuenta en un primer momento, el análisis del contexto entendiendo que la comunidad romaní se encuentra en una situación de exclusión política, social y económica. Los planes sociales y políticas de Estado no tienen como finalidad la inclusión al sistema en términos legitimación de sus prácticas culturales, sino que la niegan con el transcurso del tiempo. La situación de la minoría se vive como en un círculo sin fin, del que es solo cuestión de suerte poder salir: excluidos del sistema educativo, la inserción laboral se hace imposible y son sujetos dependientes de un Estado que les proporciona solo más exclusión (Ringold, 2000 en Bruggemann, 2012).

El artículo consta de cuatro apartados, en el primero explicitaré el marco en el cual se sustenta la investigación, presentando las lógicas referenciales en las que me sostengo para llevar a cabo el trabajo y el posterior análisis. Luego haré hincapié en el trabajo de campo, aclarando en términos de análisis de reflexividad (Guber, 2001) cómo fueron surgiendo los interrogantes, cuáles fueron las situaciones que como alumna de intercambio me interpellaron, repensando mis experiencias previas para la producción del objeto de indagación.

En el tercer apartado desarrollo cuáles fueron los primeros avances y antecedentes encontrados a partir del comienzo de un trabajo de indagación en la materia "Metodología de la investigación" para así analizar el contexto y la ausencia de políticas estatales que contemplen la realidad del pueblo romaní.

En el último apartado abordaré por un lado las trayectorias escolares de Darb y Filip y por otro, mi experiencia junto a Darb en el Festival "Khamoro" a modo de analizar las tácticas que se desarrollan tanto singular como colectivamente buscando acceder a posibilidades que no están contempladas por las políticas del gobierno checo y disputando al mismo tiempo los significados negativos que le son atribuidos a los romaní.

2. Metodología y abordaje teórico

El trabajo realizado es abordado desde la lógica de la investigación cualitativa de corte etnográfica. Buscando comprender los acontecimientos sociales a partir de la

perspectiva de sus miembros (entendidos como “actores”, “agentes” o “sujetos sociales”). En este sentido, los agentes son informantes privilegiados ya que sólo ellos pueden dar cuenta de lo que piensan, sienten, dicen y hacen con respecto a los eventos que los involucran (Guber, 2001). A su vez, la especificidad de este enfoque corresponde, según Runciman (1983 en Guber, 2001) al elemento distintivo de las Ciencias Sociales: la descripción.

El enfoque etnográfico postula que el único conocimiento posible está envuelto en la relación entre el investigador y los sujetos de estudio, lo que torna como necesario someter al investigador al análisis de la reflexividad (Guber, 2001). De esta manera, se busca elaborar una representación coherente de lo que piensan y dicen los nativos, de modo que esa "descripción" no es ni el mundo de los nativos, ni cómo es el mundo para ellos, sino una conclusión interpretativa que elabora el investigador (Jacobson, 1991 en Guber, 2001). De acuerdo con esto, el abordaje del trabajo significó para mí como investigadora interpelar continuamente y pensar sobre mis representaciones respecto a la comunidad romaní, la población checa, sobre ser estudiante universitario/a extranjero/a, entre otras cosas. Pensarme como mujer, argentina, clase media, estudiante, extranjera, como posibles representaciones sobre mí que tendrían quienes serían mis interlocutores, para así poder interpretar el marco en el cuál se daban las interacciones y se producían los datos. En este sentido, busqué poner en manifiesto, anotar, explicitar las sensaciones, pensamientos, juicios que el trabajo de campo fue interpelando.

Esta perspectiva supone, por lo tanto, un contacto prolongado con los interlocutores en el campo. En este caso, lo vivenciado durante el intercambio a partir de la observación participante (Guber, 2001) me permitió apreciar las lógicas y comportamientos que solo estando en el campo conseguí comprenderlas. Los diferentes modos de actuar, comportamientos, hasta el conocimiento de ciertas palabras en checo, códigos, posibilitaron que las charlas, los momentos compartidos con los entrevistados, se alejaran de una situación de entrevista estructural permitiendo un acercamiento entre ambos y posibilitando que ésta fluya.

Realice dos entrevistas individuales en profundidad, debido a mi poca competencia para hablar checo, las hicimos en inglés. Cabe aclarar que esto fue un condicionante a la hora de pensar los posibles entrevistados, ya que debían hablar inglés, lo que principalmente se vinculaba con el nivel recorrido en su trayectoria escolar. La primera entrevista fue con Filip, en un café elegido por él donde comúnmente frecuentaba. Semanas después, nos encontramos con Darb en una tetería, en la que mientras compartíamos un “mate” (sorprendentemente estaba en la carta) realizamos la entrevista.

Las dos entrevistas tuvieron la misma estructura. Primeramente, me presenté, comenté sobre los objetivos y en el marco de qué trabajo se realizaban las entrevistas. Aclaré que la misma consistía en dos momentos. En el primer momento comenté una lista de tópicos en la que los entrevistados relatarían en el orden que ellos consideren. Los tópicos presentados fueron: infancia, familia y relaciones, comunidad Romaní, relación con la comunidad checa, romaní como lengua, educación (escuela primaria, secundaria y universidad), dificultades, retos, expectativas para el futuro. De esta manera cada entrevistado comentó lo que le parecía relevante de cada tópico. Una vez terminada esta primera etapa, se realizó una pausa y entregué una hoja con los tópicos para que el/la entrevistado/a lea y de necesitar, aportar algo más.

Como mencioné anteriormente, el trabajo hará foco de análisis en las experiencias de dos jóvenes romaní que persistieron en el sistema educativo formal checo, a partir de la descripción de sus trayectorias escolares. Entendiendo éstas como la interacción de sus experiencias sociales y curriculares, situadas en espacio y en un tiempo, teniendo en cuenta las continuidades y discontinuidades de la práctica estudiantil. De esta manera “la trayectoria escolar o la académica pueden dar cuenta de regularidad o no de las mismas, pero esto siempre es un efecto analítico, ya que para definir las como regulares o irregulares, necesitamos contrastarlas con un parámetro dado” (Guevara y Belelli, 2013).

Para pensar el contexto en el cuál las experiencias de los jóvenes se insertan y entendiendo que tales experiencias son resultado también de las políticas estatales (o ausencia de ellas) pretendo retomar lo planteado por Briones (2001) sobre la economía política de la diversidad y el modo que las naciones producen sus “otros internos”. Teniendo en cuenta en ello lo planteado por Susan Wright (1998) quien analiza aquellos modos en que el uso de la categoría “cultural”, “lo cultural” esconde y maquilla posiciones de jerarquía y en ciertos casos, hasta una ideología racista por detrás.

Finalmente, teniendo en cuenta las prácticas de los sujetos (Bourdieu, 2008) haré hincapié en lo trabajado por De Certeau (1996), quien desarrolla en su análisis la importancia de retomar aquello que rompe con la estrategia y estructura política: lo esquiva, lo marca sutilmente y aprovecha los vacíos de poder. Retomo así, el concepto de táctica definida como “un cálculo que no puede contar con un lugar propio, ni por tanto con una frontera que distinga al otro como una totalidad visible. La táctica no tiene más lugar que el del otro. Se insinúa, fragmentariamente, sin tomarlo en su totalidad, sin poder mantenerlo a distancia (...) Lo “propio” es una victoria del lugar sobre el tiempo. Al contrario, debido a su no lugar, la táctica depende del tiempo, atenta a “coger el vuelo” las posibilidades de provecho” (De Certeau, 1996, p. 50).

3. De mis incómodos como estudiante a los objetivos de indagación

Mientras cursaba las materias del tercer año de la carrera en Ciencias de la Educación en la UNNE conversaba con una compañera sobre la facultad, los parciales y finales, de tener la sensación de estar “agotadas” por los modos y los tiempos universitarios. Ese mismo día visité la Secretaría de Vinculación con el fin de consultar sobre alguna posibilidad de viaje que me permitiera “salir de esa rutina” Existía la posibilidad de un intercambio académico a República Checa, en la ciudad de Hradec Kralové. Se trataba de la oportunidad del cursado de un cuatrimestre en la Facultad de Filosofía. La beca incluía pasajes y estaba pagada. Presenté mis papeles y como no existía otro candidato, accedí al beneficio de inmediato.

Llegó Julio, arribé a Hradec Kralové, una ciudad de 100 mil habitantes, ubicada al Este de la República Checa. Una de las ciudades más antiguas del país, con sus calles de adoquines, edificios e iglesias de estilo gótico, llena de tabernas y bosques a sus alrededores. En Palachova, en la residencia donde me alojaba, vivían también estudiantes de diferentes nacionalidades: Nicaragua, Venezuela, México, Perú, Gambia, España, Turquía. Todos estudiantes del programa Erasmus.

Con el pasar del tiempo, diversas situaciones me hicieron percibir que había más “extranjeros” de los que yo había notado. Es decir, personas que no eran consideradas como parte de la población checa. Fueron varias las situaciones que

hicieron preguntarme por los gitanos, pasaré a narrarlas a modo de dar cuenta cómo fui produciendo el objeto de investigación, que también tuvo sus cambios a medida que la indagación tomaba su rumbo.

La primera vez que oí nombrarlos fue en la clase de “Latin American Politics”. La profesora hablaba con un compañero refiriéndose a la economía de República Checa, yo no estaba en la conversación, sino que oía “de lejos”. Estaban hablando sobre los “gipsy”² como algo que afectaba a la economía checa. No seguí el hilo, sino que me quedó registrada la palabra “gipsy” y, en consecuencia, como problema económico.

Un segundo momento registrado, no hacía un mes de mi llegada, fue cuando asistí a una cena de profesores y directivos de la facultad con Laura, una amiga de argentina que vivía en Hradec hace años. Era una cena informal, comíamos parados mientras conversábamos. Mientras charlaba con mi amiga, volví a escuchar la palabra “gipsy” en una conversación, pero esta vez como “problema social”. No aguante y le pregunté a Laura. ¿Qué significaba? “Son los gitanos” me dijo. Al escuchar la respuesta de Laura, una profesora me interpeló: “¿Sabes qué hacer con ellos? Decímelo y nos haces un favor”.

Quedé muda, nunca me había preguntado nada en relación con los gitanos. Esta situación llevó a hacerlo. ¿Qué sabía yo de los gitanos? Pensé en Resistencia. Viven a cuatro cuadras de casa. A las mujeres las recordaba usando polleras largas y pañuelos coloridos. De los hombres no me acordé mucho. Estacionan sus camionetas en la platabanda de la avenida y varias veces de camino al club, veía a las madres junto a sus hijos sentadas en las sillas en ronda. En la peatonal, una o dos veces, me insistieron venderme hilos y agujas. No recordaba nada más, no sabía más nada de ellos, pero tampoco los había pensado como un “problema social”. ¿A qué se refería la profesora con ello? El tiempo me ayudaría a entender. No pregunté mucho más, sentí que era un tema delicado por el modo en que la profesora interfirió en la conversación.

Semanas más tarde fui a conocer la casa de una amiga en Opočno, mirábamos fotos de familiares y de la infancia. Pasando una a una, me comentaba o detallaba lugares, amigos, personas que ya no están. Entre ese pasar de fotos se pausó en una. Era una de esas fotos que se acostumbra a hacer en la escuela “formados” en hilera. En este caso, la foto era con sus compañeros de la primaria en un parque. Luego de la pausa apunta a un niño de tez morena, cejas bien marcadas y me dice: él es “gipsy”³. La distinción, el destaque, la marca que ella estaba haciendo respecto a ese no-checho “gipsy” no sería circunstancial. Me quedé callada y siguió pasando las fotos.

Por otro lado, llevaba ya un cuatrimestre en Hradec Kralové y no había visto ni escuchado de ningún estudiante “gipsy” en la facultad, ni en la residencia donde vivíamos. Estaban presentes y ausentes al mismo tiempo.

Una última situación que registré como algo que me incomodó fue una tarde esperando el colectivo que me llevaba a la práctica de hockey. Un señor de aproximadamente 40 años quedó mirándome fijo. Me asustó. Lo único que en el desespero atiné a hacer fue subir al colectivo que terminaba de llegar. El hombre

² Las clases en su mayoría eran en inglés. La palabra gipsy era nueva para mí, ya que, si bien era competente en inglés había palabras que desconocía.

³ Con mi amiga hablábamos en español, ella era checa pero su competencia en español era muy buena. Sin embargo, ella usó la palabra “gipsy” para mostrar a su compañero.

también lo hizo. Al verlo arriba, bajé y no le di tiempo a bajarse. Al llegar al club un poco asustada, les comenté a mis compañeras lo que había pasado. “Habrá sido algún gitano” afirmaron.

Las situaciones o “pistas” seguirían apareciendo a medida que comenzaba a explicitar mi interés o una vez comenzado “formalmente” el trabajo de investigación, cuestión que abordaré detalladamente en el apartado siguiente. Sin embargo, cabe resaltar que los incómodos o las preguntas que comenzaba a hacerme me llevaron una vez más a “volver a Resistencia”, específicamente a la materia Antropología Social y Cultural que había cursado el año anterior a cargo de Carolina Gandulfo.

A partir de las experiencias durante el cursado de la materia y a partir del conocimiento de la realidad chaqueña y correntina comprendí cómo la alteridad fue y es producida, cómo también lo fue durante la historia argentina, pensando específicamente el caso de los pueblos indígenas. La escuela había sido una gran herramienta tanto en mi formación, como en la de los propios pueblos indígenas para silenciar, borrar y ocultar realidades, lenguas, historias. Había sido tan efectiva, que recién a partir de dicha materia tuve una real aproximación a las experiencias de la región.

Fue muy marcante el desconocimiento que sentí sobre las comunidades indígenas y la Educación Bilingüe Intercultural (EBI). Desconocía completamente los conflictos por los que estaban atravesados, eso me enojaba y avergonzaba a la vez. ¿Cuántos años había estado dentro de instituciones educativas y no sabía nada sobre ello? ¿En qué medida mi desconocimiento tenía que ver con la posición de privilegio de estudiante universitaria? ¿Cuáles eran las representaciones o estereotipos que yo tenía en relación con las comunidades indígenas? Fue así que a partir de las experiencias que junto a referentes de los pueblos indígenas de Chaco y al mismo tiempo, con las herramientas que la Antropología me empezaba a dar, comencé a intentar responder tales cuestionamientos.

Fueron, por lo tanto, las experiencias vividas durante esa cátedra que volvieron a hacerse presente durante el viaje, en especial en lo que sentía que de alguna manera me estaba pasando con los “gipsy”. Proyectaba, quizás, en esa comunidad lo que sabía sobre realidades de los pueblos indígenas en la Argentina y la bronca sobre el desconocimiento en relación con ello. ¿Qué significaba que los gitanos sean considerados un problema social? ¿Cuáles serían las causas y efectos que lo constituían como problema? ¿Eran los gitanos igual que esa otredad indígena minorizada tal como pasaba con las comunidades en Chaco?

En este sentido, la construcción del objeto tenía que ver con la manera en que yo podía “leer la realidad”. Así es que a partir de lo trabajado anteriormente intentaba darle ciertas explicaciones a lo que sucedía. Si bien no lo explicitaba en un primer momento no eran una vil coincidencia las relaciones que iba haciendo, sino una articulación de experiencias y teoría que me permitieron dudar de la idea de “problema social”. En relación con esto, considero relevante lo planteado por Guber y Rosato (1986) “entendemos por teoría a los conceptos y categorías que permiten establecer tipos de explicaciones para distintos tipos de problemas, ya sean los planteados directamente por el contexto social o político como por el desarrollo mismo de una orientación teórica. Una teoría se presenta como modelo explicativo de lo real, de validez universal. Desde la teoría se formulan los problemas de investigación y los procedimientos que se consideran adecuados para su resolución” (Guber y Rosato,

1986). Fue de esta manera, articulando las experiencias con las categorías teóricas e inquietudes que había elaborado a partir del cursado de la cátedra que encontraba similitudes, preguntas e inquietudes respecto a los comentarios sobre los gitanos.

De esta manera, como paso a detallarlo en el siguiente apartado, las distintas preguntas que fueron surgiendo encontraron una excusa y un cauce al momento de cursar Metodología de la Investigación, materia que comencé en el segundo período de mi intercambio y gracias a la posibilidad de extender mi estadía.

4. El enojo de Darb frente a los tomadores de decisiones

Como mencioné anteriormente el trabajo comenzó “formalmente” en la materia Metodología de la investigación. Hasta el día de la propuesta de trabajo, los datos presentados en el apartado anterior no estaban ordenados ni registrados sistemáticamente. Formaban parte de ciertos “incómodos míos” que al momento de escribir este artículo fueron ordenados.

Cuando el profesor me propone pensar un tema para la realización un trabajo de indagación, si bien ya tenía una cierta idea de lo que quería trabajar, no me animé a decirlo ese primer día. Quizás por los comentarios que había escuchado de otros profesores. En la clase siguiente, al comentarle que quería saber de los “gipsy” su respuesta y sugerencia sirvió como un dato más que afirmaba lo escuchado anteriormente: le parecía interesante la temática, pero a los fines de indagar sobre el fracaso escolar, sobre los malos hábitos del pueblo gitano. Sin embargo, yo sabía que la indagación no tomaría realmente ese curso o por lo menos no bajo tales afirmaciones que focalizaban el problema en los gitanos. Finalizada la clase el profesor me dijo que me ayudaría con los contactos de las ONG.

La incomodidad que tenía con las afirmaciones o sugerencias del profesor y las experiencias que me hacían remontar a lo que había aprendido en la cátedra de antropología, me hicieron consultarle a Carolina Gandulfo. Le pregunté si me podía acompañar a la distancia y le pedí ayuda sobre cómo encarar las entrevistas y temas. En los primeros correos le comentó la situación, los incómodos y la sensación que tenía sobre esa idea de los gitanos “como problema social” como algo que hacía parte del sentido común o por lo menos de los círculos que yo frecuentaba. También establezco ciertas relaciones con lo que había aprendido durante el dictado de su cátedra.

El primer contacto lo hice con la ONG “Romea”⁴ vía correo electrónico, quienes accedieron y me invitaron a charlar, dispuestos a contarme todo lo que podían en relación con los gitanos. La organización se ubicaba en Praga, a dos horas en tren de Hradec Kralové.

Esta primera entrevista fue de gran ayuda. Una de las encargadas me esperó en su oficina y mientras compartíamos un té se ocupó de contarme en líneas generales la situación. Era peor de lo que yo me imaginaba, la violencia a la que estaban expuestos era estructural y no podía resumirse a “hábitos del pueblo gitano” como el profesor sugería. También me brindaron el contacto de una de las referentes

⁴ Es una ONG que tiene como objetivo apoyar la lucha contra el racismo, divulgar revistas independientes sobre los romaní, apoyo a la educación de los romaní a partir de becas, la producción de eventos socio-culturales, etc.

romaní en Praga, quien me permitió a su vez los contactos de Darb y Filip y me invitó a participar del Festival Khamoro.

A continuación, retomo algunos datos de informes estadísticos y antecedentes de investigación que me ayudaron a abordar la situación más allá de la idea de “problema social” que había escuchado anteriormente: La Comunidad Romaní en la República Checa se encuentra en una situación de exclusión política, social y económica. Como lo plantea (Ringold, 2000, p. vii en Bruggemann 2012) los planes sociales y políticas de Estado no tienen como finalidad la inclusión al sistema en términos legitimación de sus prácticas culturales, sino que la niegan con el transcurso del tiempo. La situación de la minoría se vive como en un círculo sin fin, del que es solo cuestión de suerte poder salir: excluidos del sistema educativo, la inserción laboral se hace imposible y son sujetos dependientes de un Estado que les proporciona solo más exclusión.

En relación con la exclusión escolar, un informe desarrollado por Open Society (2006) mostraba el hecho de que los niños romaní⁵ son educados en “escuelas especiales”, las cuales pasan a llamarse “escuelas prácticas” a partir de un juicio (elevado a la Corte Europea de Derechos Humanos) por madres romaní al gobierno de República Checa. El cambio de denominación no cambió el hecho de que los gitanos son educados en instalaciones separadas con un plan de estudios inferior y con profesores con menos expectativas, como así lo detalla el informe. Esta situación está oficialmente aprobada por el sistema de seguimiento escolar. Como lo detalla Bruggerman (2012), los romaníes son ignorados como grupo étnico en la documentación oficial de la educación, como también lo son a menudo ignorados en la educación multicultural e incluyente **donde se coloca el foco sobre los extranjeros y la discapacidad, respectivamente**⁶.

Una investigación llevada a cabo por FRA “European Union Agency for Fundamental Rights” en el año escolar 2011/2012 dio a conocer que la población romaní que atiende a tales escuelas era del **35 por ciento**⁷. Mostrando cómo, en consecuencia, miles de alumnos y alumnas romaníes se encuentran atrapados en escuelas segregadas que apenas les ofrecen oportunidades de ampliar su educación y limitan enormemente sus opciones de encontrar trabajo.

Fueron varias las investigaciones presentadas en EDUMIGROM, 2008 “Country Report on Education: Czech Republic” (Smekal 2003; Hule 2007; Úlovcová, Bubíková, Viceníková, Hytha, 2006; Greger 2006) que revisan las políticas de “integración” desarrolladas por el gobierno y hacen hincapié en la escuela como reproductor de desigualdades frente a la realidad de los romaní, la cual no tiene en cuenta las especificidades de los alumnos con realidades socio culturales diferentes a las checas. En relación a ello, el trabajo de Begoña García Pastor (2009) que aborda desde una perspectiva etnográfica la educación en la infancia gitana en escuelas de la ciudad de Valencia, España, analiza cómo la escasez de voluntad política entre los sectores de la ciudadanía más privilegiados cultural y económicamente, y la consecuente insuficiencia de las medidas e iniciativas por parte de las distintas instituciones sociales para paliar la desventaja socioeducativa que sufren la comunidad tornan la situación muy crítica recayendo injustamente sobre la infancia y

⁵ Recién una vez que comencé a indagar sobre la temática pude entender que “gipsy” tenía una connotación negativa.

⁶ Énfasis mío.

⁷ Énfasis mío.

las familias la responsabilidad de la situación. “De ese modo, culpabilizando al grupo, las y los niños gitanos continúan en la actualidad siendo los principales protagonistas de un fracaso social y político que aflora de un modo particularmente dramático en la escuela” (García Pastor, 2009).

Por otro lado, la entrevista con Darb me hizo, una vez más, afirmar las estadísticas y la crítica a las políticas estatales. Como también darme cuenta de los supuestos que llevaba conmigo. La misma se realizó en una tetería en el centro de la ciudad de Praga. Me presenté y le comenté como había conseguido su contacto y le mostré una hoja con los temas a conversar: infancia, familia y relaciones, comunidad Romaní, relación con la comunidad checa, romaní como lengua, educación (escuela primaria, secundaria y universidad), dificultades, retos, expectativas para el futuro.

Darb comienza realizando un análisis macro de la situación de la comunidad romaní en relación con el contexto en la República Checa, afirma que la base de la exclusión se basa en cuestiones de discriminación racial. Haciendo una analogía, afirmando que si un sujeto quiere que un negocio crezca invierte en ese negocio. Cree que la desigualdad y la mejora de calidad de vida de la comunidad romaní deberían saldarse por medio de la inversión. Cosa que no sucede.

Es lo mismo con el capital humano, si quieres que las personas estén mejor, que tengan una mejor vida, debes invertir en ellos. ¿Por qué no lo ven? Si tenés desigualdad en la sociedad ¿Por qué no invertir en ello?. (Darb, 2014, Praga, República Checa)

Su descontento con el gobierno de la Republica Checa se funda en los discursos que estos proclaman, discursos que refieren a derechos humanos e igualdad de oportunidades pero que en la práctica se vacían. Darb cree que este vacío tiene que ver con la hostilidad y falta de empatía de los gobernantes checos en relación con las cuestiones étnicas o humanas y agrega, que la adquisición de un título universitario no significa que necesariamente se adquiera inteligencia social. Repudia enfáticamente la manera en que los checos son hostiles con los gitanos, considera que éstos no se interesan si quiera en conocerlos, que una vez que reconocen que pertenecen a la comunidad romaní directamente no se interesan en la persona.

Haciendo referencia a las escuelas prácticas Darb me comenta sobre el caso perdido por Republica Checa ante el Tribunal Europeo y la falta de medidas tomadas ante tal hecho, solo cambiaron el nombre de la escuela de “especiales” a “prácticas” y aclara que gran parte de la población gitana continúa asistiendo a esas escuelas. Critica al gobierno, considerando que la inversión en educación únicamente no es la salida. No es suficiente. Considera la inversión debe ser en todos los ámbitos, la comunidad necesita trabajo.

Terminando la entrevista, Darb me pregunta sobre cuál era mi interés o expectativas para hacer el trabajo. Le respondí que mi idea era escribir y publicar a modo de que sus experiencias sean un ejemplo para los otros gitanos, como una manera de darle ánimos a aquellos que estaban en la misma situación. Ella, un poco descontenta, me dijo que no era tan simple. Argumento su respuesta diciendo que no era tan fácil la situación como una cuestión de toma de decisiones y ánimos, había que hilar más profundo.

¿Cómo podemos decirle “vos sos capaz de darle a tu vida motivación”, en esas condiciones? ¿Cómo decirles que pueden vivir mejor? Es algo que no podemos imaginarlo, ellos no lo pueden ver así desde sus realidades. ¿Cómo alguien ajeno a sus realidades podría decirles cómo debería ser, si ellos no pueden verlo de esa manera?. (Darb, 2014, Praga, República Checa)

Era claro que la motivación no era en ese contexto y en su experiencia, ni en la de la mayoría de los gitanos en República Checa, lo único necesario para acceder a mejores condiciones de vida. Cuestión que no lo pude ver en un principio por mi recorrido escolar, al poder cursar primaria, secundaria y elegir una carrera universitaria sin mayores inconvenientes, ni experiencias de discriminación racial. E inclusive, como comencé al inicio de este artículo, mi condición de privilegio me posibilitaba “salirme de la rutina” y hacer un intercambio con una beca que lo contemplaba todo. Y como lo hacían varios compañeros míos de diferentes países de Latinoamérica y Europa.

El enojo de Darb frente a la hostilidad checa cobraría más sentido al momento en que presenté mis primeros avances al profesor, le comenté lo que me había enterado a partir de la entrevista con la ONG, los estudios estadísticos, lo que había podido leer hasta el momento, etc. Cuando le expliqué lo que sabía de las “escuelas prácticas”, su respuesta me dejó helada. A su parecer, era lógico que ellos deban ir a tales instituciones. El creía que ellos debían ir a una escuela diferente ya que la comunidad históricamente no tuvo educación escolar y lo que hacía que biológicamente los jóvenes no estén condicionados para la educación formal.

Las diferentes acepciones que fui relatando en el apartado anterior al momento de delimitar el objeto de indagación: la idea de problema económico; de problema social; la marca y distinción del compañero “gypsy”; la afirmación de que podría haber sido gitano quien me había asustado yendo a practicar hockey; el comentario de mi profesor como sugerencia de temática para indagación respecto a los “malos hábitos” de los gitanos; los estudios y las estadísticas que mostraban la falta de inversión en términos reales para la valoración del pueblo romaní y su real inclusión; el alto porcentaje de niños que cursaban en escuelas prácticas; la denuncia y el enojo de Darb y finalmente, las afirmaciones del profesor que daba por obvia la relación y determinación de la población romaní en las escuelas destinadas a personas con capacidades diferentes, debido a una “disposición biológica”, nada de ello eran datos casuales. Eran producto de políticas estatales que minorizaban la minoría, la segregaban.

La determinación y discriminación racial y las preocupantes ideas vigentes de la existencia de sociedades o pueblos que se distinguen biológicamente unos con los otros, me hizo retomar la conformación de la antropología como ciencia, las distintas maneras de entender “la otredad” históricamente, tal como lo detallan Boivin, Rosato y Arribas (2004). Especialmente a aquellos paradigmas evolucionistas que la conformaron. Como establecía Tylor (1871) los grupos al interior de las naciones y las personas en diferentes períodos tienen culturas distintivas, con una clara idea de que cada una de dichas culturas se encuentra en un estadio diferente en la evolución de la civilización o en una progresión hacia la racionalidad europea. Lo afirmaba el profesor y lo afirmaba también el alto porcentaje de asistencia escolar en las escuelas prácticas, las cuales, como afirmé anteriormente, estaban destinadas a la población con capacidades diferentes.

Por otro lado, tal como lo plantea Susan Wright (1999) y más allá de los comentarios explícitamente racistas del profesor, y teniendo en cuenta el disgusto de Darb frente a los discursos políticamente correctos del gobierno checo cabe explicitar que el énfasis en “lo cultural” y las “políticas culturales” también esconden modos de discriminación y jerarquización pretendiendo borrar o maquillar las ideas racistas que están por detrás. Los discursos en pro de la diversidad y los derechos humanos esconden lo que Briones (2001) plantea como economía política de lo cultural para aludir “a las complejas articulaciones entre el sistema económico dominante, la estructura social, las instituciones jurídico-políticas y los aparatos ideológicos que regularizan la dispersión de una formación social y la suturan como todo durante un período determinado, re-inscribiendo distinciones étnicas, raciales, regionales, nacionales, religiosas, de género, etarias, etc”. Las naciones establecen así, valoraciones respecto a “lo cultural” e invirtiendo en su invención de lo “nacional” producen ese “otro interno” a partir de diversas categorías de segregación. En este caso, la étnica. Se legitiman en esta economía política de lo cultural ciertos grupos “culturales” por sobre otros.

Como vimos, las experiencias de Darb y Filip están en inmersas en este contexto y sus vivencias narran un entramado de prácticas que buscan romper con ciertos sentidos y disputar significados. El gobierno de República Checa como hegemonía cultural ha desarrollado políticas, desde la ausencia de inversión, para que la población gitana no tenga las condiciones necesarias para una vida digna y como lo afirmaban los comentarios “los malos hábitos”, o “la cultura” del propio grupo vendrían a ser la excusa que constituye “el problema social”. Sin embargo, como el sistema no es un todo organizado, sino que tiene sus vacíos e incongruencias a partir de los cuales los sujetos y colectivos disputan el poder de diversos modos y en tiempos distintos, retomaremos las experiencias de ambos estudiantes en esa clave.

5. Tácticas frente a un panorama excluyente

En este apartado pretendo hacer hincapié en aquellas prácticas (Bourdieu, 2008) que entendidas como tácticas (De Certeau, 1996) y con ánimos de retomar aquellas operaciones de los sujetos, plurales, incoherentes, creativas, promueven a partir de la acción salir de la condición de dominados buscando en los vacíos de poder, las victorias cotidianas.

Abordaré, por un lado, las trayectorias escolares de los jóvenes entendiéndolas como “la interacción de sus experiencias sociales y curriculares, situadas en espacio y en un tiempo, teniendo en cuenta las continuidades y discontinuidades de la práctica estudiantil” (Guevara y Belleli, 2013). Por otro lado, las actividades y vivencias a partir de mi participación en el Festival Romaní “Khamoro” como acciones colectivas, grupales, y como otro modo de romper con el sentido común y disputar las diversas valoraciones y representaciones negativas que se tienen sobre los romaní.

- Filip y Darb: dos encuentros, dos historias

Filip tenía 23 años cuando realizamos la entrevista y se encontraba estudiando el 4to año de la carrera Ingeniería en Sistemas en la Universidad Técnica de Praga, Facultad de Ingeniería Eléctrica. Nació al norte de República Checa, vivió con sus padres en Jirkov. Su padre fue criado en un orfanato junto a sus otros trece hermanos. Su competencia técnica fue la colocación de vías de ferrocarril. Su madre, la mayor de

cuatro hermanas, estudió química y terminó trabajando en un laboratorio, trabajo bien pago para el momento.

Al referirse a su paso por el sistema educativo Filip retoma su experiencia en el jardín, donde asistía diariamente mientras sus padres trabajaban. Se lo consideraba como un chico que se comportaba de “buena manera”. En su relato, me comenta que no tuvo muchos amigos, motivo por el cual considera que debió jugar solo día a día.

Cuando debía ir a la escuela primaria el director del jardín le propuso a la madre que espere un año más debido a su hiperactividad o que traslade el niño a una “escuela práctica”. Ella se negó e inscribió a Filip en una escuela básica.

En la escuela primaria había cuatro niños romaní y un vietnamita. Al referirse a los chicos romaní, los definió como “rudos”. Agrega, además, que éstos golpeaban a sus compañeros y no atendían en clase. Recuerda que estos niños le quitaban su comida en los recreos y que no pasaron al segundo grado. Filip asume que los pasaron a una escuela práctica. En este momento de su trayectoria, primer grado, Filip comenta que comenzaba a darse cuenta que era “diferente”, que no era rudo como los otros gitanos. Su color de piel, característico al parecer de la comunidad, tenía que ver con el bronceado del sol y no con la pertenencia al “ser gitano”.

Los otros chicos insisten que mi color se debe solo a él bronceado del sol. Ellos me separaban de los “otros” Roma. Los Roma que eran considerados ser rudos. (Filip, 2 de junio de 2014, Praga, Republica Checa)

El vínculo con su profesora de física en la primaria fue algo satisfactorio en su recorrido. La maestra, al ver sus habilidades para dicha materia se ofreció a darle clases particulares. Filip destaca que gracias a esto tuvo la oportunidad de participar en las olimpiadas de física, en las que se consagró ganador.

Al referirse a sus vivencias en la secundaria Filip me cuenta que con el fin de que no lo consideraran un gitano rudo, no tomó alcohol. A su vez explicita que una de las cosas que él considera que hicieron a su permanencia en la escuela fue no tener contacto con sus pares. Dice no tener amigos romaní, ya que sus intentos por hacerlos fueron fallidos. En relación con esto añade que se siente en el medio de dos grupos, ya que no considera ser reconocido como checo ni tampoco como un gitano.

...estaba en el medio de dos grupos, siendo difícil hacer amigos. (Filip, 2014, Praga, República Checa)

Sus relaciones amorosas también eran un problema, cada vez que los padres se enteraban que él era Romaní la relación debía terminar.

Cuando se refiere a qué cosas el considera fueron claves para su éxito, Filip resalta la ayuda económica para estudiantes Romaní de la Unión Europea, que conseguía a través de la fundación “Open Society”, el apoyo de sus padres e insiste una vez más, el mantenerse lejos de sus pares. Terminando la entrevista Filip hace referencia a su relación con la lengua Romaní. Dice no saber hablar la lengua debido a que sus padres tampoco la hablaban, por ser criados en situaciones particulares, como su padre en el orfanato. Agrega además que el hecho de no hablar la lengua le dificultó el hacer amigos de la comunidad gitana.

Retomando la experiencia de Darb, recuerda su primer día como algo esperado por toda la familia, en el que su madre le compraba ropa y cosas para verse bien. Ella

dice no saber porque, no entender, que acontecimiento vendría, el porqué de tanta producción. Continúa su relato comentando que cuando su madre la lleva a la escuela, lo entiende. El día esperado, que suponía ser especial, se vuelve lo contrario cuando al llegar a la clase, sus compañeros la llaman “gitana sucia”. Todos los niños en primer grado tienen eso dentro de ellos, afirma Darb.

Ese primer día ella dice entender lo que era ser gitana. Hasta ese momento no lo había tenido en cuenta, no había pensado en lo que significaba serlo en República Checa. Aclara que ella no entendía porque ellos la llamaban gitana sucia. Hasta ese momento, ella no había sentido el “ser Romaní” como algo pequeño. La escuela pasó a ser el lugar donde ella no quería estar. Cuando iba a la escuela, nadie quería hablar con ella, y no entendía por qué.

Yo no entendía porque ellos me llamaban sucia gitana. Hasta ese momento, yo no entendía que ser Roma era ser pequeño. No me había pasado nunca algo así. En ese momento entendí lo que era ser Roma, no sabía que lo era antes de eso. Yo no quería estar ahí. (Darb, 2014, Praga, República Checa).

En el segundo grado, en la misma escuela, Darb recuerda que la maestra le pidió a su madre que la cambie a una “escuela práctica”, debido a que la niña no hablaba con nadie, solo esperaba los minutos para ir a su casa. La madre se negó. Sus dos primeros años fueron así, recuerda.

Todo cambio en la historia de Darb, cuando su familia tuvo que mudarse. Comenzó en una escuela nueva, donde sus compañeros no la agredían verbalmente ni la maestra renegaba ante su aislamiento. “Tuve suerte” declara. Desde este momento, creyó en sí misma, y empezó a disfrutar de la escuela, sus notas fueron mejorando y no sentía que tenía que trabajar duro para hacerlo, ella estaba ahí, disfrutando de aprender. Declara no poder hacerlo cuando no te sientes en un lugar bien, es difícil si no tenés amigos y agrega que a su parecer ésta es la situación de la mayoría de los niños y niñas gitanas en República Checa, no pueden estudiar si no se sienten bien. No van a la escuela a sentirse golpeados.

En la secundaria, llegó a ser una de las mejores en clase, a quien siempre sus compañeros consultaban por las tareas o dudas. Y considera que dicha situación no tenía que ver con su inteligencia, solo con sentirse bien estando en la escuela. Su permanencia, a su parecer, fue una cuestión de azar, gracias a la maestra que confió en ella.

Al referirse al uso de la lengua Romaní, Darb comenta que puede “entender todo” pero que no se siente capaz de hablar fluente, solo decir algunas oraciones. En la familia su madre nunca habla en la lengua, solo a sus parientes cuando los visitaban. Aclara que al verse con sus compañeros romaní, pero de otros países, se les hace difícil entenderlos ya que son variedad dialectal diferente. Siente pena por no hablar el Romaní, pero lo tiene como meta futura y cree que es importante hablarlo.

Como vemos en las experiencias de cada uno de los jóvenes ambos tuvieron que desarrollar *tácticas* para poder mantenerse no solo en el sistema educativo checo, sino también en su cotidianidad, en sus relaciones. En ambos casos, se da la misma situación: los docentes sugieren a la familia cambiar a Darb y Filip a las escuelas especiales. Dicha “sugerencia” no es casualidad. En el caso de Filip debido a su hiperactividad y Darb por su aislamiento, ambos comportamientos que podríamos

considerar normales para la infancia. El destino directo a las “escuelas especiales”, entonces, podría responder a una cuestión de otra índole que el “mal” comportamiento de los niños. Cuando en el pensamiento común se comparten comentarios como la relación del fracaso escolar de la comunidad como una cuestión de discapacidad biológica, la caracterización de la comunidad como “el problema social” y las estadísticas muestran que dichas escuelas son su paradero, podríamos pensar que tales sugerencias se relacionan más con actitudes de discriminación racial.

Considero entonces, que la decisión de ambas familias de negarse es de crucial importancia. Decisión que implica, asumo, pensar en las posibles frustraciones que sus hijos/as podrían vivenciar en las escuelas básicas como así lo expresaba Darb “nadie quiere ir a la escuela a poner el cuerpo”. Pero que también significa, asumo, la importancia de disputar el espacio escolar a fines de acceder a mejores posibilidades en el futuro.

Por otro lado, la exclusión laboral es una realidad que también condiciona a las familias romaní, repercutiendo directamente en su economía diaria, y haciendo que no solo sean excluidos de ciclos educativos, sino también en términos económicos. Filip, a partir de las becas para romaní y en el caso de Darb por los ingresos de sus padres tuvieron la estabilidad económica para que la continuación en el sistema no le fuera imposible.

Otro aspecto a señalar es la relación con sus pares y maestros dentro del establecimiento escolar, como factores que influyeron en las trayectorias educativas, tanto en los momentos críticos como también en los de la contención recibida. En los primeros años se podría afirmar que desde el relato Filip no recuerda momentos conflictivos, como si se acuerda jugando solo, quizás una manera inconsciente de resistir a la estigmatización o los prejuicios. En la primaria, a partir de las experiencias anteriores con los otros niños romaní y los recuerdos angustiosos de ese momento, hicieron que empezara a percibir los significados de ser diferente. La permanencia tenía que ver en esta etapa con intentar separarse de los hábitos que producían esas ideas y representaciones. En este momento Filip explicita que, si su comportamiento no era el mismo que aquellos “gitanos rudos” su piel, otro marcador del “ser romaní” podría pasar desapercibida y entenderse como propia de las quemaduras del sol.

Luego, la relación con la profesora quien vio en él habilidades para la química hizo de de su permanencia menos traumática. Filip, explicita que su “condición étnica” debía ser saldada de alguna manera, las habilidades para la química permitieron a Filip equiparar “las deficiencias” que el ser gitano traía consigo para así ser aceptado en otros términos por el grupo clase.

Darb comenta situaciones similares a las de Filip. En su caso, sus experiencias primarias fueron traumáticas, y solo pudo escapar y resistir a ellas gracias al asilamiento. Si bien ella concurría a la escuela, por decisiones ajenas a ella, explicita que no quería estar ahí.

En la primaria, y gracias a la mudanza, pudo integrarse al grupo de compañeros y vivenciar la educación de una manera más amena y agradable. Explicita claramente cómo ese sentimiento de bienestar hacía de su permanencia en la escuela como algo que no era dificultoso. El bienestar continuó en la secundaria ya que, similar al caso de Filip, gracias a su buen desenvolvimiento en términos académicos que la hacían “popular” entre los compañeros quebró los prejuicios de lo

que se esperaba por un romaní y su desempeño escolar y no percibió el maltrato de sus pares.

Podría afirmarse entonces, que las trayectorias escolares de Filip y Darb estuvieron atravesadas por diversos momentos hostiles y tristes que debieron afrontar como también por factores aleatorios que ayudaron a persistir dentro en el sistema. Algunos de ellos productos del azar, de la suerte, al encontrarse con docentes quienes confiaban en sus capacidades y en otros, producto de aprendizajes que los mismos entrevistados lograron realizar para permanecer y lidiar con las diversas representaciones que “el ser romaní” traía consigo.

Finalmente, entendiendo que la táctica “no dispone de una base donde capitalizar sus ventajas, preparar sus expansiones y asegurar una independencia en relación con las circunstancias” (De Certeau, 1996), los modos de actuar de ambos estudiantes no significaban el cambio estructural del aparato escolar, sino que posibilitan el estar, sin que el agotamiento sea tal que sea necesario el abandono completo. De este modo sus prácticas y movimientos estuvieron ligados al aprovechamiento de los espacios de posibilidad dentro de los parámetros que el medio otorgaba, lo que finalmente los llevó acceder a “triumfos” tales como el acceso a una carrera universitaria.

- Festival Khamoro en el año 2013

Desde 1999 tiene lugar en Praga el Festival Internacional Khamoro, cuyo principal objetivo es el encuentro y presentación de prácticas romaní de diversos países del mundo. Durante la actividad es posible participar en conciertos, tanto de música tradicional, como clásica y jazz, entre otros géneros. Los participantes tienen además la posibilidad de asistir a la proyección de filmes relacionados a la vida gitana y disfrutar de las más variadas manifestaciones artísticas. Como parte del festival se organizan también diversos simposios especializados, en los que los gitanos tienen la posibilidad de dialogar sobre los problemas que más afectan a la comunidad.

Participé de tres actividades, invité a Filip, pero no asistió. Esto de alguna manera me hizo entender lo que anteriormente me había planteado sobre su dificultad de hacer amigos romaní. Al primer evento fui sola, se trataba de un recorrido junto a la comunidad, bailarines y músicos romaní caminando y danzando en las pequeñas calles de la ciudad hasta llegar a la plaza central. Nos esperaba allí un gran escenario y los diferentes grupos bailaron flamenco hasta llegado el mediodía mientras el público también lo hacía en las calles. Los vestidos de las mujeres eran grandes, con muchas ondas y varias capas de varios colores, combinando con las flores que adornaban el cabello. Los hombres en su mayoría usaban camisa blanca, trajes negros y algunos tenían sombrero. El escenario se perdía entre los grupos que bailaban debajo de él, lo que tornaba el evento una gran fiesta.

En el segundo evento me encontré con Darb, asistimos a una charla brindada por “los primeros ancianos” que llegaron a República Checa luego de la segunda guerra mundial. Si bien yo no lograba entender mucho de lo que decían, ya que la charla era en checo, había palabras que podía asociar y Darb me ayudaba en otras, pude comprender así, el valor que tenían los referentes, sus historias y experiencias por aquellos que los escuchaban atentos. El evento finalizó con todos los oyentes bailando y cantando a la par de un violín y guitarra. Más tarde, concurrimos a un recital

de música balcánica, característica de la comunidad. Asistieron músicos de Eslovenia, España y de República Checa.

El último evento que asistimos fue una obra teatral en honor a las víctimas en el genocidio nazi. La obra era narrada en dos tiempos simultáneamente: el presente, protagonizado por un hombre de alrededor 40 años contando una historia a una señora; y en otro tiempo, la segunda guerra mundial, recuerdo que se protagonizaba por muchos actores dentro de un campo de concentración. Había pocos diálogos, el elemento principal de comunicación era el baile. La obra mostraba cómo el flamenco, danza característica de la comunidad, se tornaba una práctica de resistencia y rebeldía ante las violencias a las que estuvieron expuestos. Con el retumbar del zapateo, los bailarines y bailarinas golpeaban sus cuerpos, demostrando su firmeza frente a los soldados nazis. Este evento, me impactó muchísimo, no era consciente del sufrimiento de la comunidad durante el genocidio nazi hasta lo que yo sabía habían sido solo los judíos los perseguidos. Fue algo que posteriormente aprendí en una visita a un museo en Berlín, habían sido miles los gitanos perseguidos y asesinados durante el genocidio. La obra finaliza con una imagen en blanco y negro de una mujer, la madre fallecida en un campo de concentración del protagonista principal de la obra. Al encender las luces, me encuentro con todo el público emocionado. Yo también lo estaba.

Si bien mi poca capacidad de hablar checo me condicionaba seguir el hilo de la conversación, este evento fue muy importante para mí, a partir del baile, del movimiento de los cuerpos, comprendía uno de los eventos que había marcado a la comunidad y formaba parte de memoria colectiva. Lo “no verbal” como dimensión comunicativa (Grimson, 2001) me había dicho mucho más de lo que yo creía. De alguna forma, esa performance, narraba también las tristezas y momentos de discriminación que Darb y Filip, como parte de la comunidad romaní, tuvieron en sus experiencias.

A modo de concluir, este festival me permitió entender otro tipo de prácticas más allá de las tácticas en las trayectorias escolares de ambos estudiantes. El festival puede considerarse como una práctica a partir de la cual se disputan e intentan revertir los significados y representaciones que la comunidad romaní tiene en República Checa y en la región. También puede concebirse como un espacio pedagógico en articulación con otros grupos y mediante el desarrollo de charlas, actividades, recitales, la ocupación del espacio público con bailes y fiesta, etc. se reivindica el “ser romaní” fuera de los estigmas y discriminación vivida.

6. A modo de cierre

Este artículo tenía como objetivo retomar una experiencia de investigación realizada en el marco de un intercambio académico en República Checa en el año 2013. Pretendí mostrar detalladamente a partir de qué interrogantes llegué a las trayectorias de jóvenes estudiantes romaní y sus tácticas para persistir en un sistema que no los incluye. Para ello tuve que repensar mi posición en cuanto estudiante e investigadora, como también mi propia experiencia escolar.

A partir del análisis de las entrevistas realizadas entendí que no podría comprender la situación de los jóvenes sin considerar contexto y aquellas políticas estatales (y su ausencia) en el cuál las experiencias escolares de Darb y Filip se desarrollaban. De este modo, se pueden visualizar otras tantas historias que debido a

políticas de no inversión no llegan a tener un acceso real a su escolaridad, como tampoco tiene respuesta en otros aspectos de su vida y respecto a otras necesidades.

Pude observar el modo en que continúan vigentes ciertas ideologías evolucionistas y cuánto se maquillan bajo nuevas categorías. Sin embargo, mi intención fue mostrar cómo al mismo tiempo bajo un sistema de poder organizado como el descrito, existen experiencias, “héroes ordinarios”, “héroes comunes”, “caminantes innumerables” como plantea De Certeau que disputan tácticamente contra la hostilidad y la discriminación, e inventan modos de persistir y seguir sus deseos.

7. Bibliografía

- Amnesty International. (2012) *Czech Republic: five more years of injustice: segregated education for roma in Czech Republic*. Index number: EUR 71/006/2012
- Boivin, M., Rosato, A., & Arribas, V. (2004). *Constructores de otredad*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Bourdieu, P. (2008). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Brüggemann, C. (2012). *Roma Education in Comparative Perspective. Analysis of the UNDP/World Bank/EC Regional Roma Survey 2011*. Roma Inclusion Working Papers. Bratislava: United Nations Development Programme.
- Briones, C. (2001). “Cuestionando geografías estatales de inclusión en Argentina. La política cultural de organizaciones con filosofía y liderazgo Mapuche”. *Cultural Agency in the Americas Project: Language, Ethnicity, Gender and Outlets of Expression*. Workshop del Social Science Research Council. Organizado por Doris Sommer. Cuzco. 29 y 30 de enero.
- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
- FRA & UNDP. (2012). *The situation of Roma in 11 EU Member States - Survey results at a glance*. Luxembourg: European Union Agency for Fundamental Rights; UNDP Regional Bureau for Europe and the CIS.
- García Pastor, B. (2009). *Ser ‘gitano’ Fuera y dentro de la escuela: Una etnografía sobre la educación de la infancia gitana en la ciudad de Valencia*. Madrid, Biblioteca de Dialectología y Tradiciones Populares, CSIC.
- Grimson, A. (2001). *Interculturalidad y comunicación*. Buenos Aires: Norma.
- Guber, R. & Rosato, A. (1986). *La construcción del objeto de investigación en Antropología Social: una aproximación*. Buenos Aires: Congreso Argentino de Antropología Social, Bs. As.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Norma.
- Guevara, H. & Belelli, S. (2013). Las trayectorias académicas: dimensiones personales de una trayectoria estudiantil. Testimonio de un actor. RevIIE. *Revista de*

Ciencias Sociales y Humanas, 4 (4), pp. 45-56. Disponible en
<https://www.redalyc.org/pdf/5535/553556971005.pdf>

- Hule, D. (2007). Segregacní aspekty 'proromských' politik [Segregation aspects of 'pro-Roma' politics], *Demografie* 49, pp. 41 - 47.
- Open Soceity Institute. (2006). *Monitoring Education for Roma. A Statistical Baseline for Central, Eastern, and South Eastern Europe*. New York: Open Society Institute.
- Smékal, V. (2003). *Podpora optimálního rozvoje osobnosti dětí z prostředí minorit. Sociální, pedagogické a psychologické aspekty utváření osobnosti romských dětí a dětí z prostředí jiných minorit. [Supporting Personal Development of Children from Minority Environments. Social, Pedagogical, and Psychological Aspects of Self-Formation among Roma and Other Minority Children.]* Brno: Barrister&Principal.
- Tylor, E. (1871). *Primitive Culture*. New York: Harper.
- Wright, S. (1999). La politización de la "cultura". En Boivin, M., Rosato, A. y Arribas, V. *Constructores de Otredad. Una introducción a la Antropología Social y Cultural*. (pp.128-141). Buenos Aires: Antropofagia.